

BIBLIOGRAFIA

físicas (351-357); otra de Wolfgang Neuser, referida a la presencia de conceptos metafísicos dentro de las ciencias naturales (357-366); otra, de Wolfgang Bonsiepen, que estudia las teorías evolutivas de Schelling y Hegel (367-374); y, en fin, la de Wolfdietch Schmied-Kowarzik, que reivindica la unidad práctico-existencial de hombre y naturaleza en Schelling y su significado por los actuales debates ecologistas (375-390). De hecho, «incluso el joven Marx repensó, en cuanto se ligó tanto a la filosofía social de Hegel como a la filosofía natural de Schelling, la problemática de la alienación de nuestra relación práctica con la naturaleza. Y desde aquí fue uno de los primeros en tematizar lo que hoy llamaríamos crisis ecológica» (388).

Al final de la lectura del libro se siente la urgente necesidad de volver una y otra vez sobre estos clásicos de la filosofía que pensaron con unas claves no muy lejanas todavía los mismos problemas que afectan al mundo y al pensamiento de hoy.

JUAN CRUZ CRUZ

JANKE, Wolfgang: *Existenzphilosophie*, Berlin, Walter de Gruyter, 1982, 237 págs.

Situados en el último tercio del siglo XX, resulta extraño encontrarse con una monografía dedicada a exponer la Filosofía de la Existencia —más comúnmente conocida como Existencialismo—, máxime por la abundancia de exposiciones, algunas de notable aceptación internacional. Pero la obra de Janke tie-

ne la suficiente fuerza especulativa y sintética como para obligar a replantearse los problemas fundamentales que ese movimiento propuso. A Janke le interesa estudiar directamente la constitución y el sentido de la «existencia» (*Existenz*) por referencia a la fe (cap. I, Kierkegaard), al trabajo (cap. II, Marx), al absurdo (cap. III, Camus), a la libertad (cap. IV, Sartre), al amor (cap. V, Marcel), a la experiencia-límite (cap. VI, Jaspers) y al ser (Heidegger).

Entiende por existencialismo una interpretación que eleva la existencia humana a fundamento inicial de la comprensión del ser; rehabilita así la categoría de individualidad. Pero no es el existencialismo por definición, como a veces se ha dicho, una visión antropocéntrica atea, aunque en determinados autores pueda serlo. De cualquier modo, Janke pretende exponer en su libro una «propedéutica apologética y crítica del pensamiento postmetafísico». Tampoco puede ser considerado el existencialismo como un «solipsismo burgués», un «agnosticismo irracional» o una «mística antilógica». Se trata, más bien, de un movimiento que nace como reacción al idealismo especulativo y al positivismo cientifista que habían olvidado el existir mismo. Pero todavía hoy se aprecia la necesidad de pensar este existir bajo la pregunta: ¿Qué es el ser del existente al que en su existir le va su ser? ¿En qué medida la autenticidad y la alienación del mundo humano se corresponden con la desvelación y el ocultamiento de la verdad? Estas preguntas conducen al estudio del existente a través del análisis de la angustia y la muerte, la existencia y

BIBLIOGRAFIA

el ser, Dios y la nada. Así se comprende que el existencialismo sea algo más que una Fenomenología hermenéutica y algo distinto de una Antropología. Recoge este movimiento la carga de muchos siglos de interrogación filosófica, concentrada en los temas de hombre y mundo, de Dios y el ser de los entes, pero intenta desarrollarla desde una penetración postmetafísica de la realidad y la verdad (p. 5).

Presente en todas las páginas del libro está la enseñanza de Heidegger sobre la destrucción de toda la metafísica de la sustancia. Y el autor considera que la tensa confrontación entre Filosofía de la Existencia e Idealismo alemán no ha llegado todavía a su fin, a pesar del rechazo vehemente que Kierkegaard realiza del «espíritu universal», la «historia universal», la «mediación», y a pesar de la transformación que Marx efectuó de la dialéctica especulativa. No es, pues, el existencialismo un nuevo comienzo original, ni la culminación de algunos elementos aislados de la tradición. Intenta, eso sí, encontrar de nuevo el origen de la metafísica tomando como hilo conductor la siguiente pregunta: ¿cómo puede en verdad la realidad de la existencia arrojada en su mundo relacionarse con el ser paradójico (Kierkegaard), absurdo (Camus, Sartre), velado en el misterio (Marcel), oculto (Heidegger)? «Esta cuestión principal repercute en la existencia misma de la metafísica. Ya no obtiene ontoteológicamente el sentido del existente a partir del ser del ente supremo (Dios); más bien, por el hecho de que el existente inauténtico y nivelado está arrojado en un mundo descompuesto y alie-

nado, experimenta la sustracción del ser y la intemperie ontológica. En la creciente perplejidad sobre la inessentialidad de las cosas surge finalmente la pregunta clara: ¿cómo debe ser pensado el ser, si afecta a la existencia como diferencia con el ente en presencia y ausencia?» (p. 6-7).

El análisis de la existencia explica el mundo y la situación histórica como modos del ser-en-el-mundo. Por ejemplo, el mundo que ha perdido la fe, el mundo alienado del trabajo (y así se explica el capítulo dedicado a Marx, —pp. 60-72—, inusitado en la exposición que otros autores hacen), la esfera nihilista del absurdo, el infierno de un universo instado por la técnica, etc. Janke piensa que en el límite de la existencia humana —v. gr., en la «enfermedad de muerte» de Kierkegaard, en el «trabajo de Sísifo» de Camus, en el «amor diádico» de Marcel, en las «situaciones límite» de Jaspers, etc.— puede darse todavía una orientación a un ser (Dios) que done el sentido y el tiempo de la realización. Este análisis existencial posibilita una penetración cada vez mayor a la verdad, entendida unas veces como «revelación de la suma paradoja», otras como «juicio de la historia», otras como «misterio de amor», como «cifra de la trascendencia», etc.

En cualquier caso, el libro de Janke es un ejercicio preparatorio para un filosofar que retoma ontológicamente viejos problemas, como el del mundo, la sociedad, el tiempo, la historia, la técnica, la naturaleza, el lenguaje, la poesía, Dios, la revelación, la verdad y el ser.

JUAN CRUZ CRUZ